

¿Cual Es La Fuente de las Profecías Bíblicas?

¿Cual es su propósito? Y como hemos de comprender y relacionarse con estas?

La profecía es prevalente a través del Viejo Testamento de principio a fin. Tan pronto como Adán y Eva desobedecieron y fueron expulsados del Jardín del Edén, Dios les dio la promesa de un Salvador (Gen. 3:15). Luego Dios advirtió a Noe acerca del diluvio que impactaría el mundo entero (Gen. 6). Varias de las principales profecías fueron dadas a Abraham, el padre físico y espiritual de Israel-la estaba en Egipto de sus descendientes, por ejemplo. El otro fin del Viejo Testamento contiene las palabras de profetas con Hageo, Zacarías y Malaquías.

Un breve vistazo al Nuevo Testamento muestra que la profecía es también común aquí. Esta sección de la Biblia comienza con profecías de los nacimientos de Juan el Bautista y Jesús. Y Juan, quien anuncio la llegada el Mesías, fue considerado por Jesús el mayor de los profetas. Jesús mismo concluyo Su ministerio con el gran sermón profético en el Monte de los Olivos (Mat. 24). Pablo registro sus experiencias proféticas en su primera carta a los Corintios y su segunda carta a los Tesalonicenses. El ejemplo mas obvio de profecía en el Nuevo Testamento, por supuesto es el libro de Apocalipsis.

¿Cómo surgen estas profecías ? ¿Estas personas simplemente decidieron que eran profetas?

La respuesta es no. Los profetas no obraron ellos mismos un estado de éxtasis y luego "entraron en la profecía". Mas bien, ellos sirvieron a la voluntad de Dios, y no vice versa-como esta ilustrado en la historia de Balam (Num. 22-24). Por lo tanto el primer punto que se puede hacer acerca del origen de la profecía, como 2 Pedro 1:21 lo pone, es que "santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo."

¿Cómo Son Las Profecías Antiguas Relevante Para Nosotros?

Las palabras de los profetas cubren la continuidad a través del tiempo. El primer marco de referencia para este mensaje es su propio día. Sus acusaciones de los pecados de la gente por lo general vienen en esta categoría. Un buen ejemplo de esto se encuentra en Amos 2:6-16, donde le profeta castiga al pueblo por sus maldades actuales. Tal profecía no era para el futuro, excepto tal vez como una advertencia general de los resultados de ese tipo de comportamiento.. Este aspecto del ministerio profético-hablando por Dios a una situación actual-es algunas veces llamado "predicción".

Sin embargo, el profeta podía también hablar de problemas en el futuro intermedio o distante, una actividad algunas veces referidas como predicción. La longitud del tiempo en que los Judíos estarían cautivos en Babilonia- 70 años, de acuerdo a Jeremías (Jeremías. 25:12), es un ejemplo de profecía que

trata con el futuro intermedio. Al darles Dios a Sus profetas visiones o palabras inspiradas acerca del futuro, El desplegó ante ellos eventos que van desde aquellos en el futuro inmediato hasta aquellos lejos en la distancia, incluso hasta la eternidad.

Si los profetas bíblicos predecían solo eventos que ocurrirían en el futuro inmediato, se podrían sospechar de ser simplemente mejores adivinadores que sus contemporáneos, como algunos eruditos humanistas creen. No obstante, Dios extendió sus visiones a eventos mucho más allá del ámbito de la especulación. Las profecías acerca de las naciones encontradas en Daniel 2 y 7 presentan un ejemplo fascinante de predicciones que se extienden sobre muchos siglos. Del punto de vista humano, Daniel parece haber escogido la alternativa menos probable para el destino del imperio persa en el cual él vivía; pero del punto de vista divino él estaba transmitiendo exactamente lo que Dios conocía de antemano.

### Falló La Profecía Bíblica?

Al nosotros leer el Viejo Testamento, nos tropezamos con ciertas predicciones proféticas que, sobre todo en los últimos tiempos, han dado lugar a preguntas. Ellas tienen una forma de profecías escatológicas-profecías relacionadas con "las últimas cosas." ¿Encontraron estas cumplimiento? o estaban equivocados los profetas?

El elemento común en estas profecías es que estas comienzan con las circunstancias del profeta (comúnmente el exilio babilónico), luego miran más allá de los eventos inmediatos hacia el futuro. En ese futuro, a los profetas les fue mostrado en lo que el antiguo Israel pudo haberse convertido. Ellos vieron al pueblo de Dios regresando a su tierra glorificada. Ellos vieron a Jerusalén como una ciudad exaltada-la capital del mundo, de hecho, en la cual gente de todas las naciones fluirían, buscando conocimiento del verdadero Dios. La exaltación de esta tierra y del mundo entero había de continuar hasta que esta en efecto se convirtiera en una nueva tierra.

Sin embargo estas profecías acerca del Israel antiguo nunca fue literalmente cumplida. ¿Por que? La respuesta humanista es que los profetas no fueron realmente recipientes del pre conocimiento divino y simplemente adivinaron mal. Una respuesta completamente opuesta, características de algunos intérpretes evangélicos (conocidos como dispensacionalistas), es que, desde que estas profecías fueron inspiradas por Dios, están deben tomar lugar-en el país actual de Israel.

Los Adventistas del Séptimo Día toman un tercer enfoque-una en el medio de las primeras dos. Como los evangelistas, creemos que estas "fallidas" profecías fueron dadas por Dios y que son verdad. Pero estamos de acuerdo con los humanistas de que no fueron literalmente cumplidas en Israel.

¿Como podemos reconciliar estos dos puntos de vista? Al considerar estas profecías "condicionales". Hemos colocados estas profecías en la categoría de promesas-promesas de lo que podría haber sido si el pueblo escogido de Dios hubiese cooperado completamente con Su plan para ellos. Desafortunadamente, no lo hicieron. Vemos la frustración del plan de Dios en el Nuevo Testamento.

Aquí el propio pueblo de Dios rechazó al Mesías: "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron"(RVR1960). Mientras que estas profecías están por cumplirse todavía en referencia al Israel espiritual, la iglesia cristiana (Gal. 3:15-29), estas ya no se aplican al Israel literal en el Medio Oriente.

## Dos Tipos de Profecías

Estudiantes de la Biblia hablan de dos tipos de profecía-"clásica" y "apocalíptica". Profecía clásica (o típica) trata comúnmente con eventos inmediatos o temas. Profecía Apocalíptica (de la palabra griega que significa "revelar" o "descubrir") se enfoca en el fin de la historia humana tal como la conocemos. Trata con eventos en el futuro distante, con respecto a la Segunda Venida. Un ejemplo principal de este tipo de profecía es el libro de Apocalipsis. Otro es el libro de Daniel. Pasajes como Isaías 24-27, Zacarías 9-14 y Mateo 24 también son considerados como profecías apocalípticas.

La profecía apocalíptica es identificable por un número de características. 1. Existe una referencia más frecuente a las visiones que en la profecía clásica. 2. Se hace un uso más intenso de los símbolos. 3. Frecuentemente trata con el futuro distante. 4. A menudo hay intenso contraste del bien y del mal, a veces simbolizado por luz y oscuridad. (Vemos esto, por ejemplo, en la descripción de Apocalipsis de la gran controversia entre Cristo y Satanás). 5. Profetas apocalípticos no pocas veces mencionan un ángel intérprete que les ayuda a entender el mensaje recibido.

En este punto usted tiene un buen control sobre el tema. Pero en lo que sigue, queremos decir una palabra sobre cuatro enfoques importantes para la interpretación de la profecía que le pueden resultar útiles.

## Cuatro Enfoques para la Interpretación Profética

Los estudiantes de profecía generalmente se dividen en cuatro escuelas de interpretación: historicistas, preteristas, futuristas y dualistas.

1. La interpretación historicista ve la profecía apocalíptica como revelando la historia humana en una forma continua. Ellos creen, por ejemplo, que las profecías en Daniel y Apocalipsis presentan la gran extensión del futuro desde los tiempos del profeta hasta la llegada del reino de Cristo. Una fuerte evidencia de esto se pueden encontrar en las principales series de símbolos que se extienden a través de los siglos, en Daniel y Apocalipsis. Daniel 2 y 7, por ejemplo, presenta una serie de figuras de metal y animal que simbolizan reinos que sucederán una a otra hasta que el reino eterno de Dios es establecido (la piedra de Daniel 2) o hasta el tiempo cuando los santos del Santísimo entran al reino eterno de Dios (en Daniel 7). Daniel 11 y 12 repiten el patrón, describiendo las acciones de gobernantes individuales a lo largo del camino.

Por lo tanto hay una fuerte evidencia interna del libro de Daniel (también de Apocalipsis) de que las profecías tenían la intención de dar a sus oyentes y lectores una vista de la extensión de la historia desde el punto de vista de Dios.

Sin embargo, hay quienes han negado este punto de vista histórico, aplicando el cumplimiento de eventos mayormente en el pasado (preterista), o mayormente en el futuro (futuristas).

2. Los Preteristas, aplicando el libro de Daniel en el pasado, por ejemplo, ven sus profecías terminando en el segundo siglo A.C.-en el tiempo de Antíoco IV Epífanes, un rey griego que gobernó en Siria. Ya que él fue un rey cruel que hizo maldades a los judíos, los preteristas ven en él, el cumplimiento de las cosas malas que iban a sucederle al pueblo de Dios. Desde este punto de vista, el libro de Daniel no fue escrito en el siglo sexto A.C. como profecía futura. Creen en vez, que fue escrito en el segundo siglo A.C. mientras que estos eventos estaban sucediendo. Así que la conclusión es que el libro de Daniel no es profecía, sino más bien historia escrita como profecía por un desconocido autor.

3. Para los futuristas, las profecías sí comenzaron durante la época del profeta. Pero entonces el gran reloj profético se detuvo. Había una brecha, y los principales segmentos de la historia humana-tales como el ministerio terrenal de Cristo y la iglesia cristiana primitiva-simplemente no habían sido abordadas por la profecía. Los futuristas que suscriben a la posición dispensacionista están esperando que el reloj profético empiece de nuevo. Cuando lo haga, ellos contarán los últimos siete años de la historia de la tierra (la septuagésima semana de Daniel 9), durante la cual, creen ellos, habrá un anticristo (literal y personal) final, que aparecerá en Israel y perseguirá a los Judíos [por tres años y medio. Mientras tanto, la iglesia, habiendo sido raptada de este mundo, deja a los judíos para ser perseguidos por este anticristo y sus seguidores. Estos últimos 7 años terminarán con la segunda venida de Cristo-en actualidad la tercera venida para ellos. Así que para los futuristas, la gran extensión de la edad cristiana está representada solo por una brecha. La profecía no lo abordó en absoluto.

4. Dualistas quieren tomar un enfoque "ambos y". Y lo que ocurrió en el catolicismo en el siglo 16 y en el protestantismo en el siglo 19 está ahora siendo repetido entre algunos adventistas.

A principios de 1980 una controversia sobre interpretación profética se desarrolló en la iglesia Adventista del Séptimo Día. En ese tiempo el preterismo era ofrecido como una alternativa al historicismo. Bajo la etiqueta de "interpretación dual de la profecía", se le dijo a la gente que podían mantener su opinión historicista "añadiendo" el preterismo a ésta.

Bajo estas condiciones, no obstante, el verdadero historicismo se desvanece. Tras la celebración de una importante conferencia de estudio en 1980, la iglesia Adventista rechazó el preterismo. Los delegados mundiales reunidos para estudiar en Glacier View, Colorado, afirmaron su adhesión a la opinión bíblica e histórica mantenidas por los fundadores del Adventismo, quienes se vieron a sí mismos como un movimiento profético, levantados en cierto tiempo para anunciar las verdades proféticas específicas para este tiempo en particular.

¿Hacia Dónde Vamos Desde Aquí?

¿Cuál de estas interpretaciones es correcta? La posición preterista deja la impresión de que Dios ha estado muy desinteresado en nosotros desde el siglo 2 A.C. (cuando, ellos reclaman que Daniel fue escrito) o desde el primer siglo D.C. (cuando Apocalipsis fue escrito). Porque desde entonces, según

ellos, Dios no ha hablado realmente. Es una visión truncada de la actividad de Dios en la historia. Los futuristas enfrentan el mismo problema, pero reclama que todas estas profecías se relacionan con nuestro tiempo solamente. La posición dual parece querer lo mejor de ambos mundos.

Para el historicista, la voz profética de Dios ha continuado hablando en todos los siglos. Así como el Viejo Testamento nos ha provisto con una historia desde la Creación hasta el fin de la era del Viejo Testamento, también estos libros apocalípticos nos proveen una vista panorámica de nuestra era cristiana en avance.

Los reformadores protestantes fueron claramente historicistas. Uno de los eventos que ellos observaron fue la actividad del "pequeño cuerno" de Daniel 7:7-26, el cual ellos identificaron como el Papado en Roma.

Como es natural, los eruditos papales veían las cosas de manera diferente y trataron de parar el empuje de los reformadores durante la Contrarreforma católica en la segunda mitad del siglo XVI. En 1950 Francisco Ribera de España publicó un largo comentario sobre Apocalipsis en el cual él negaba la interpretación protestante y aplicaba las profecías en el futuro. Mientras tanto, otro intérprete español llamado Luis de Alcazar introdujo la interpretación preterista en los círculos Católicos.

Desarrollos similares no ocurrieron en el protestantismo hasta mucho más tarde. El primer enfoque preterista al libro de Daniel en círculos protestantes llegaron con el comentario de Anthony Collins publicado en 1726. Hasta este tiempo casi todos los intérpretes protestantes prominentes eran historicistas. Con la irrupción del racionalismo, el humanismo y el pensamiento liberal en el siglo XIX, sin embargo, muchas denominaciones protestantes se desplazaron hacia el preterismo.

La interpretación futurista de profecía apocalíptica fue introducida por un inglés llamado John Darby en 1820, en el tiempo que William Miller estaba predicando las profecías de la venida de Cristo desde un fuerte enfoque historicista.

En el presente, el enfoque preterista es sostenido mayormente por la línea principal de denominaciones protestantes, mientras que el enfoque futurista se encuentra especialmente entre los evangélicos conservadores. La interpretación historicista ha continuado, sin embargo, por medio de la enseñanza y predicación de los Adventistas del Séptimo Día. En un sentido, nuestra iglesia se encuentra prácticamente sola como heredera de la interpretación de la profecía bíblica de los Reformadores.

Ha transcurrido mucho tiempo desde que estas profecías bíblicas fueron dadas. Eso significa que casi hemos llegado al final del tiempo como lo conocemos. Maranatha! Que podamos estar listos para pronta venida de Cristo!